

JUAN E. HERNÁNDEZ Y DÁVALOS

COLECCIÓN DE DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA
DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DE MÉXICO

DE 1808 A 1821

TOMO IV

Coordinación

VIRGINIA GUEDEA
ALFREDO ÁVILA



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
2008

NÚMERO 116

Extracto de los partes de 50 acciones de guerra, publicados por José de la Cruz, en el aniversario de 16 del septiembre

Por cuanto no se han dado a luz ni circulado por los varios distritos de este reino de Nueva Galicia los partes de las acciones conseguidas contra los rebeldes, así por las divisiones de este ejército, destacamentos procedentes de ellas, como por las divisiones patrióticas de los pueblos, he determinado para la satisfacción debida de los comandantes que las han dirigido como para conocimiento de todos los buenos, mandar que se circule por todas las subdelegaciones de esta provincia el siguiente extracto por mayor de dichas acciones, ceñido únicamente a indicar las fechas y parajes en que han ocurrido, los oficiales que las han mandado y la pérdida que han experimentado las tropas y los patriotas, como también la que ha tenido la canalla. Se omiten los diarios frecuentes sucesos de los cuerpos volantes de todos los puntos por evitar prolijidad.

1ª

Sierra de Comanja, 23 de marzo de 1812.

El comandante de patriotas de la villa de Lagos don Rafael Flores en parte de 28 de marzo del corriente año, dio aviso a esta superioridad que la gavilla de 80 insurgentes que saquearon el rancho de Juache, llevándose gran porción de ganado caballar y mular, dando muerte a una mujer e hiriendo a otra gravemente, fue completamente derrotada por el capitán de patriotas de Ciénega de Mata, quien con la sola compañía de su mando los atacó en la madrugada del día 23 en la sierra de Comanja, les quitó todo lo robado, matándoles treinta y tantos, haciendo dos prisioneros, hiriendo a muchos y dispersando a los restantes.

2^a

Adobes, 23 de marzo de 1812.

El referido comandante don Rafael Flores, noticioso de que la gavilla de 400 bandidos acaudillados por Saturnino, que en los días anteriores habían robado e incendiado varias haciendas de aquella jurisdicción, se hallaba a la fecha en la de los Adobes, salió inmediatamente a atacarlo con 60 hombres y un cañón. No habiéndolos encontrado a su llegada, represó cuatro atajos de mulas que habían robado, y tratando de volverse para Lagos de donde había salido, vio bajar de los cerros 100 bandidos que poco después se reforzaron con otros 400. Hizo alto dicho comandante con su tropa formada; pero no atreviéndose la cobarde canalla a ponerse a tiro de fusil a pesar de su excesiva superioridad en número, contentándose solo con rodear a larga distancia la valiente división, les hizo esta fuego con su cañón, matándoles cinco y verificando su regreso a Lagos, sin servirla de obstáculo el miserable recurso que tomó Saturnino de incendiar los pastos que había al rededor del camino.

3^a

Norias, provincia del Nayarit, 26 de marzo de 1812.

Por oficio del señor mariscal de campo don Bernardo Bonavia fecha en Durango a seis de abril consta que el capitán comandante don Miguel Ochoa que salió de Santa Teresa en persecución de la gavilla de Cecilio González, después de haber recorrido varios puntos de la sierra sin encontrar al enemigo, y castigado al pueblo de Dolores en que se habla dado muerte al general Matías Flores y dos patriotas, regresándose ya para el mismo real, de donde había salido, avistó un pelotón de rebeldes en la barranca de las Norias, los batió matando 25 de ellos y dispersó el resto por los montes.

4^a

Real de Santa Teresa, marzo 30 de 1812.

En el mismo oficio del señor mariscal Bonavia consta igualmente la gloriosa acción que con esta fecha, sostuvo el referido comandante contra Cecilio González que con su gavilla de 600 bandidos y cosa de 70 armas de fuego tuvo el atrevimiento de atacarle en el Real de Santa Teresa. El combate duró desde las siete de la mañana hasta las doce del día, en que escarmentada la canalla se fugó precipitadamente. Persiguióla luego la caballería hasta llegar al pie de una altura en que hizo alto el enemigo, y en que no tuvo por conveniente atacarla de nuevo por lo fatigado de los caballos. Los bandidos no se atrevieron ofender a los nuestros, aunque lo intentaron por tres veces; pero habiendo sentido por la noche el movimiento del teniente don Joaquín Mijares que con 50 infantes se dirigía contra ellos, se huyeron de nuevo por las barrancas. Su pérdida fue de 54 muertos y muchos heridos, siendo la de la tropa del rey un patriota de los primeros y 9 de los segundos, entre ellos el comandante Ochoa de gravedad en un pie.

5^a

Hacienda de Villela, 2 de abril de 1812.

Una división de provincias internas a las órdenes de su comandante don Higinio Juárez batió gallardamente en este día una reunión de 500 rebeldes de a caballo, y trescientos de a pie acaudillados por Benito Loya, el *Tenezache* Huerta y otros cabecillas, durando la acción hora y media. Quedó el campo cubierto de cadáveres, se hicieron 25 prisioneros, entre ellos el cabecilla Huerta que fue pasado por las armas, se les tomaron ochenta caballos y crecido, número de armas, sin que los defensores de la buena causa perdiesen más que al cabo Secundino Martínez, que por, su intrepidez se arrojó en medio de la chusma.

6^a*Laguna de Piedras, 2 de abril de 1812.*

El teniente don Francisco Mijares, comandante de guerrilla de la división volante del cura capitán don Francisco Álvarez, atacó con cien hombres a cuatrocientos rebeldes de la gavilla de Oropesa en el rancho del Bocado, persiguiéndolos hasta el llano de la laguna de Piedras, les mató 47, hirió algunos de ellos, dispersó a los demás quitándoles dos patriotas de Teocaltiche que llevaban prisioneros, dos fusiles y algunos caballos.

7^a*Tamzaula, 8 de abril de 1812.*

El capitán don Miguel de la Mora, de la división del señor coronel Manuel del Río, después de haber rechazado vigorosamente a 400 bandidos acaudillados por Francisco Chávez, que se atrevieron a atacado; en su campo de Santa Rosa, matándoles once de ellos, hiriendo muchos más, y forzando al resto a huir precipitadamente. Noticioso de que otra partida de igual número perteneciente a la misma reunión, y dirigida por los cabecillas Francisco Guzmán y Juan Badillo, iba a atacarle por la retaguardia, se dirigió dicho capitán al rumbo opuesto al de esta segunda gavilla de modo que lo advirtiesen las avanzadas del enemigo; retrocedió después bruscamente sobre ellos, derrotándolos completamente con crecido número de muertos y heridos, sin experimentar por su parte la más leve desgracia. En esta acción se distinguieron los patriotas de Zapotlán el grande y Sayula.

8^a 9^a y 10^a*Mesa de Tierra Blanca, entre Jalpa y Tabasco, 10 de abril de 1812.*

El teniente de milicias de provincias internas don Ramón Garay tuvo en principios de este

mes tres brillantes acciones contra los rebeldes. En la primera cercado de multitud de ellos, se abrió paso por entre la chusma con los cien hombres de su mando, matando porción de ellos, sin más pérdida que la de un muerto y alguna parte de su remonta. Reforzado en la segunda recobró gran parte de ella, escarmentándolos, hasta precisarlos a una pronta fuga. En fin, auxiliado en la tercera de los patriotas de Villa Nueva, y algunos soldados más de tierra adentro, los batió en la Tierra Blanca ya engrosados hasta el número de 800, y acaudillados por Oropesa, Miramontes, los tres Gómez y Magdaleno, les mató 375, hizo 17 prisioneros incluso uno de los Gómez, tomó algunas armas, monturas y 50 caballos.

11ª

Lagos, abril 13 de 1812.

El comandante de patriotas de esta villa don Rafael Flores sorprendió en la hacienda del Salto a 100 bandidos mandados por Villalobos, mató 10 de la chusma, hirió porción de ellos, hizo catorce prisioneros, entre ellos el cabecilla, les tomó 36 caballos ensillados y algunas lanzas y armas de fuego, sin otra pérdida que la de un muerto y tres contusos de piedra.

12ª

Picachos, 19 de abril de 1812.

400 hombres reunidos de San Blas, Tepic, Sonora y Acaponeta, a las órdenes del capitán don Benito Espinosa, atacaron la numerosa gavilla de rebeldes agolpada en el ventajoso paraje de Picachos, mataron 8 de ellos, e hirieron 200, según noticias de un tráfuga, sin más pérdida que la de dos muertos y algunos contusos de piedra por parte de los nuestros; y habiéndose retirado la división a Acaponeta, tuvo la canalla la insolencia de bajar a robar en las inmediaciones de aquel pueblo, de cuyas resultas salió una partida a perseguirla, les

mató 36 de ellos y dispersó los demás por los montes cercanos.

13ª

Piedad, abril 24 de 1812.

Los patriotas de este pueblo se cubrieron de gloria en la mañana de este día. Auxiliados de una compañía de Toluca al cargo de su capitán don José Fernández Peredo, y unos cuantos soldados de Atotonilco y la Barca, resistieron a cerca de tres mil bandidos comandados por Francisco hermano de Albino, todos montados, que con un cañón y mas de 200 fusiles los atacaron. Duró obstinadamente la acción desde las siete y media de la mañana hasta las doce, con un fuego vivo y sostenido de una y otra parte, perdiendo los bandidos cuarenta entre muertos y heridos. Aquel puñado de valientes, disparando al abrigo de los muros del pueblo, no hubiera tenido la más ligera desgracia, si por una excesiva intrepidez no hubiera abandonado su puesto un patriota, que fue el único muerto de los nuestros. Habiendo llegado a las once y media, el señor coronel don Pedro Celestino Negrete con todo el grueso de la división, después de haber andado 8 leguas en poco más de 4 horas, cargó sobre el pelotón, persiguiéndolo hasta el llano de Arachipo por espacio de 4 leguas, haciendo gran carnicería en caballos y jinetes, suspendiéndose entonces el alcance por no fatigar más la tropa. En la caza murió de bala de fusil un soldado de Colima.

14ª

Xalos, abril 24 de 1812.

Habiendo salido el comandante de patriotas de este pueblo a perseguir algunas partidas cortas de insurgentes que infestaban aquella comarca, cogió al cabecilla José Urbina y otros diez que le acompañaban.

15ª

San Juan, abril 30 de 1812.

20 paisanos de este pueblo y cuatro soldados que habían salido por la tarde con designio de dar una vuelta a sus casas, supieron en el camino que una avanzada de enemigos se hallaba en el rancho del Saucillo, donde a la sazón se celebraba el matrimonio de un indio, se dirigieron inmediatamente para aquel paraje, rodearon la casa en que estaba la avanzada y después de algunos tiros de pistola llegaron a la arma blanca, dieron muerte al cabecilla Cholico, cogieron a José María Martín e hirieron a muchos, que al favor de la oscuridad lograron escaparse.

16ª

Paso desechado del Río verde, 6 de mayo de 1812.

Entre las varias correrías que ha hecho contra la canalla la división del cura comandante don Francisco Álvarez, matando y aprisionando gran número de bandidos, merece particular atención el ataque que en esta fecha dio al cabecilla Oropesa, que acaudillaba 500 rebeldes, el comandante de guerrilla de dicha división teniente don Francisco Mijares en el Paso desechado del Río verde, poco mas abajo de Apozól. A pesar de hallarse ventajosamente apostada la canalla en la altura de un barranco con el río de por medio, la hizo Mijares un fuego incesante desde las nueve de la mañana hasta las doce, con el que dejó el campo cubierto de cadáveres, sin ninguna pérdida por su parte.

17ª

Hacienda de las Pilas, mayo 9 de 1812.

La cuarta división volante de este ejército a cargo del capitán don Juan Dimas salió el 18 de este mes del pueblo de Tepatitlán a socorrer a los patriotas de Xalos, amenazados por 500

insurgentes que mandaban Hermosillo, Barajas y otros cabecillas. Al día siguiente avistó la chusma apostada en un cerro elevado, e inmediatamente se dirigió contra ella, la derrotó y persiguió a los fugitivos hasta las seis de la tarde desde las dos que comenzó el combate. A más de los muchos muertos y heridos que tuvo el enemigo, se le tomaron treinta y tantos caballos.

18ª

Tlaltenango, mayo 11 de 1812.

Los patriotas de Colatlán y otros pueblos inmediatos, reunidos a la compañía de la frontera, y a las órdenes del capitán don José Coronado de Robles atacaron en el barrio de los Tecolotes, cerca de Tlaltenango, a 400 bandidos montados que reforzaban a 1200 de a pie, acaudillados por Antonio Salcedo, Tomás Gómez y otros, mataron 450 de ellos, hirieron a muchos, cogieron 60 prisioneros, y les tomaron toda su remonta y armas blancas y de fuego.

19ª

Tanguanciquaro 13 de mayo de 1812.

Una partida de patriotas de Zamora auxiliados de 50 húsares y destacado por el teniente coronel don Rafael Ortega a las órdenes del teniente de dragones de Páztcuaro don Francisco Torres contra las gavillas de Nájera y Reinaga, atacó a estas con denuedo en el pueblo de Tanguanciquaro y las dispersó completamente dando muerte a 14 rebeldes, entre ellos Reinaga.

20ª

Encinos sobre la Sierra, 13 de mayo de 1812.

El capitán comandante don Benito Espinosa con un cuerpo de tropas de Sonora, reforzado con dos destacamentos del Apostadero de San Blas y Tepic, a cargo aquel del alférez de fragata don Mateo Plowes, y éste al del capitán don Juan Maldonado, atacó en la madrugada de este día la gavilla de Cecilio González, que de resulta de sus anteriores derrotas se había fugado a la Sierra fijándose en el rancho de los Encinos, distante 6 leguas del pueblo de Acatlan. Quedó el campo cubierto de cadáveres, fue crecido el número de los heridos, se tomaron muchas armas cortantes y de fuego, y se quitó todo cuanto los bandidos habían pillado en las haciendas inmediatas.

21^a

Santa Rosa, jurisdicción de Tamazula, mayo 14 de 1812.

El señor coronel don Manuel del Río, el teniente coronel don Manuel Arango, y el capitán don Magin Galli con sus respectivas divisiones batieron en la cañada de Santa Rosa la gavilla de 2000 rebeldes de a caballo, y crecido número de infantes, que al abrigo de cinco cañones de bronce y apostados en una altura ventajosa tuvieron la temeridad de resistirles. Pero a pesar de su buena disposición, multitud de emboscadas, repetido fuego de su artillería, etcétera fueron completamente derrotados, perdieron sus cinco cañones, todas las municiones, remonta, víveres y un estandarte, habiendo sido perseguidos hasta que llegó la noche, siendo de consideración el número de muertos y heridos, sin más pérdida por parte de los vencedores, que la de un patriota de Colima muerto por equivoco.

22^a

Rancho de Jaquetas, mayo 15 de 1812.

44 patriotas de Atotonilco al mando del capitán comandante don Vicente Iñiguez destrozaron en el rancho de Jaquetas, rumbo de Atotonilco al Cerro Gordo, un pelotón de 150 rebeldes, acaudillados por Juan Estrada, dando muerte a treinta y tantos, tomándoles 40 caballos, seis fusiles y retacos, y algunas lanzas espadas y machetes.

23^a

El día 6 de mayo salió de Zapotlán el grande una partida de guerrilla de la 2^a división de este ejército a las órdenes del teniente coronel don Manuel Arango y comandante de Colima don Juan Nepomuceno Cuellar en busca de 500 rebeldes acaudillados por los cabecillas Macias, Miguel del Río y Juan Cárdenas que asolaban las inmediaciones de Xiquilpan. Pero habiendo huido la canalla luego que avistó la guerrilla, dispuso el teniente coronel Arango que la persiguiesen cien caballos al mando del esforzado cura Arsac y capitán Oteiza de Colima, quienes habiéndola alcanzado en el rancho del Veladero la atacaron y dispersaron matando nueve de ellos y haciendo otros tantos prisioneros, uno de ellos nombrado capitán. Reunido después este pequeño destacamento a la partida del referido teniente coronel, siguieron al siguiente día el alcance hasta la hacienda de Contla en donde volvió a huir la canalla, que perseguida en fin hasta Tamazula, y ya engrosada hasta el número de 600, se dividió en dos trozos con el designio de cortar la guerrilla del resto de nuestra partida; pero a vista del denuedo con que ésta iba a atacarla, huyó precipitadamente por tercera vez a los cerros.

24^a

Mientras que los referidos comandantes, teniente coronel don Manuel Arango y capitán Cuellar perseguían y dispersaban el grueso de la mencionada gavilla, el señor coronel don

Manuel del Río dirigiéndose a la hacienda de San Diego avistó cien rebeldes al mando de Miguel del Río que ya se había separado del viejo Macias y Cárdenas, y aunque se pusieron luego en precipitada fuga se les tomaron ochenta caballos de remonta, y se pilló a los cabecillas Arias, alias cojo Andrade y secretario Herrera, cuatro capitanes y dos soldados, quedando todos ocho colgados de un árbol junto a las casas de la hacienda.

25ª

Por evitar prolijidad reunimos en un solo párrafo todas las últimas acciones de la primera división de este ejército a las órdenes del señor coronel don Pedro Celestino Negrete en la obstinada persecución de la gavilla de Albino García, cuyo total exterminio se hubiera verificado indefectiblemente si los rebeldes, cortando todos los puentes del camino, no hubiesen retardado el arribo del señor brigadier don Diego García Conde con la primera división del ejército del centro, que debía obrar en combinación con la del señor Negrete el que por este accidente entretuvo en vano la acción por espacio de 40 horas. El señor Negrete con arreglo al plan convenido salió de la Piedad el 11 de mayo para Arachipo, el 12 a Pénjamo, y el 13 a la hacienda de Guanímaro, avistando por todo el camino muchas partidas enemigas, que huían con precipitación, a medida que su división avanzaba. El 14 salió para Parangueo, observando por todo el camino, hasta el paso del río grande, que las gavillas se iban engrosando progresivamente hasta que en dicho paso se hizo firme una de 400 que se replegó a otra de igual número luego que llegó a tiro de fusil la guerrilla al mando del teniente Merino y un piquete de Puebla a cargo del alférez Malabear. Los 800, huyeron al arribo de la división a la ranchería de la Botija, dirigiéndose al Charco distante una legua, desde donde siguieron la marcha de la tropa presentándose al frente y costados de ella, y tiroteándola a larga distancia, excepto unos pocos que disparaban abrigándose

contra el fuego de metralla que se les hacia con los árboles del monte, y de cuyas resultas murió de un tiro de bala el valiente Merino que con su intrepidez ordinaria se acercaba demasiado a los árboles que estaban fuera del camino. En las casas de la hacienda aparentaron hacerse fuertes, pero luego huyeron, volviendo poca después a presentar batalla en número de 3000, divididos en tres trozos dirigiéndose uno contra los forrajeadores, otro contra el teniente coronel Peredo que con un destacamento y dos piezas se hallaba en la hacienda, y el principal contra el grueso de la división; pero todos tres cuerpos rebeldes huyeron bien escarmentados. El 15 amaneció todo el círculo de los montes cubierto de chusma, cuya mayor parte quedó en las cimas, bajando solo como hasta el número de 2000 divididos en tres trozos cada cual con un cañón y dos pedreros que con un cuerpo de caballería situaba ya en uno, ya en otro punto; pero aunque quisieron atacar hasta cuatro veces, jamás se acercaban a tiro, y huían luego que alguna división nuestra salía contra ellos. Solo hicieron alguna resistencia en una loma inmediata a la casa de la hacienda en dónde colocaron un cañón; pero habiendo muerto los pocos que aguardaron, los demás se largaron luego. El teniente coronel Peredo y alférez de navío Mozo apostados en la misma loma con un cañón y 80 infantes bastaron para ahuyentar del todo las gavillas que no volvieron a presentarse sino en corto número y a mucha distancia con un cañón que hacía callar los tiros del nuestro. Así se mantuvieron hasta las 3 de la tarde en que comenzaron a desfilarse enseguida y a reunirse en las lomas del camino del valle, lo cual visto por el señor Negrete mandó luego ocupar las alturas de sur que separan dicho valle de Yurira; esperando que la división del señor García Conde llegase por el norte y este según el plan convenido. Pero los obstáculos que retardaron el arribo de esta fuerza dieron lugar a la evasión de la canalla por el oeste. El 16 reunidos ya los dos jefes de divisiones de los dos ejércitos del centro y de reserva en el valle, se dirigió el señor Negrete con la de su mando a recorrer los

cerros del sur y principalmente el de la Batea que con otra forma el puerto de Yurira, y ha sido el depósito de los robos del Albino y madriguera de sus cuadrillas, al mismo tiempo que el capitán comandante del batallón mixto don Agustín Iturbide rodeaba otro por el rumbo opuesto, quedando el señor García Conde con la artillería en el último paraje transitable del camino. A poco andar oyeron los nuestros tiros de cañón descubriendo como 500 enemigos, que desaparecieron al llegar al puerto el señor Negrete quien avanzó hasta la laguna de Yurira, habiendo hecho lo mismo por su respectivo camino el citado capitán comandante don Agustín Iturbide; pero no habiendo encontrado ninguna gavilla, se regresaron quemando al paso el pueblo de San Jerónimo, donde solo se halló a un infeliz abrasado de pólvora, y una fundición de cañones con un pedrero reventado, algunas balas, cobre y demás útiles de la fabrica. Esta expedición a pesar de haberse frustrado su principal objeto, ocasionó alguna pérdida a la canalla en muertos, y sobre todo en heridos, y la diseminó en términos de facilitar su completo exterminio.

26^a

Habiendo tenido la osadía un pelotón de 300 rebeldes de asaltar en la noche del 20 de mayo al tercer cuerpo volante de este ejército al mando del capitán don Magia Galli en el pueblo de Tecuitatlan, fue rechazado después de una resistencia de tres horas con gran pérdida de heridos y 50 muertos, dejando en el pueblo bastante número de caballos.

27^a

En 15 de mayo el comandante de la división patriótica de Mascota don Juan José Guzmán destacó una partida de caballería e infantería de los soldados de su mando y patriotas de Xiquilpan a las órdenes del teniente don Antonio Arteaga contra la gavilla de 200 rebeldes

mandados por Rodríguez, Valdivia y Aguilar que talaban las cercanías de dicho pueblo de Xiquilpan. Encontraron a legua y media una avanzada enemiga que pusieron en precipitada fuga, y sucesivamente a toda la gavilla que no esperó las primeras descargas. En el alcance se mataron catorce, se hicieron cinco prisioneros entre ellos uno nombrado capitán Barajas, los que fueron pasados por las armas y se les tomaron 53 caballos.

28ª

El teniente coronel don José Maria Mangino, comandante del tercer cuerpo volante batió y dispersó el 29 de mayo en la hacienda de Citala una reunión de 400 rebeldes, matando como unos 40, e hiriendo mucho mayor número de ellos.

29ª

Al siguiente día el mismo teniente coronel Mangino dirigiéndose a Tizapan el Alto, atacó y derrotó completamente otra gavilla de 600 insurgentes que infestaban aquel pueblo e inmediaciones. El capitán Galli reunido al mismo cuerpo volante, persiguió con un destacamento de caballería e infantería montada a los fugitivos hasta la laguna de Chapala, en donde se ahogaron casi todos los que escaparon de la matanza hecha por todo el camino. De los que huyeron por los otros rumbos pereció gran parte con el fuego de la infantería.

30ª

El día 30 de mayo hallándose en Cuquío el teniente graduado de dragones de Querétaro don Macario Rico, destacado del segundo cuerpo volante, fue atacado por una reunión rebelde de bastante número acaudillada por el infame Jesús Barajas. En el momento dispuso Rico la tropa de su mando, y salió a batir la canalla, que tuvo la insolencia de acercarse hasta las

calles de aquel pueblo. La acción duró obstinadamente por espacio de dos horas al cabo de las cuales huyó con precipitación la gavilla a las barrancas habiendo dejado 20 cadáveres en el campo, y padecido mucha mayor pérdida en heridos. De los nuestros fue muerto un dragón de España que se encarnizó demasiado contra el enemigo, y salió levemente herido el cabo Herrera de Dragones de Querétaro.

31ª

En la misma fecha el capitán comandante de la división de patriotas de Mascota don Juan José Guzmán destacó una partida de 100 hombres de caballería e infantería de las tropas de su mando contra un pelotón de la chusma de Aguilar que conducía para Cotija tres atajos de mulas cargadas de algodón, azúcar y otros efectos robados en Xiquilpan. Alcanzó al enemigo a tres leguas de aquel pueblo, lo batió y dispersó matando tres rebeldes hiriendo muchos más, haciendo tres prisioneros entre ellos un capitán, y represado completamente cuanto habían pillado.

32ª

En 4 de junio fue atacado el pueblo de la Piedad por una gavilla de cerca de 1000 insurgentes mandados por el metatero, Ramón Bravo, Manuel Torres, hijo del viejo ahorcado en esta capital, y Arroyo quienes se envalentonaron hasta penetrar en las primeras casas de aquel pueblo, e incendiar algunas de las orillas, intimando al teniente don Anastasio Brizuela que allí se hallaba con una partida de infantería de la primera división de este ejército, destacada por el señor coronel don Pedro Celestino Negrete, que rindiese las armas. El valiente y sereno Brizuela dispuso luego su tropa en el mejor orden como también a los patriotas de dicho pueblo, y atacó intrépidamente a la canalla a la que derrotó

y puso en precipitada fuga, después de una resistencia de tres horas la que precisó a echar mano de las bayonetas, mató dentro de las calles 56 rebeldes entre ellos los asesinos Felipe Zavala nombrado coronel, y capitán Méndez, obligó a muchos de los fugitivos a arrojarse al río en donde se ahogaron, hirió un crecido número entre ellos de gravedad al cabecilla Arroyo, e hizo porción considerable de prisioneros. Entre los patriotas que se distinguieron en tan referida acción, recomendó al señor Negrete el teniente Brizuela al párroco de dicho pueblo don Pedro José Borja, al subdelegado don Francisco Suárez y otros. Por nuestra parte no hubo ni un herido.

33ª

Según oficio del señor gobernador de Durango al teniente coronel don Mariano Urrea comandante de una división de Sonora, el 4 de junio acometió el alférez don Miguel Casanova con 40 soldados de Nueva Vizcaya a 209 rebeldes acaudillados por Cecilio González, que de resultas de su derrota por el capitán Espinosa se había retirado a las serranías del Nayarit en el paraje nombrado Soquipaque dio muerte a 25 de ellos, siendo uno el cabecilla González, hirió muchos, dispersó completamente el resto, y tomó cuanto la canalla habla pillado.

34ª

En 9 de junio, destacó el benemérito comandante subdelegado de Aguacatlán don Francisco Monroy un cuerpo de patriotas de aquella jurisdicción contra el cabecilla Nazario Arias indio de Tequepexpan, que con algunos de sus compañeros trataba de rehacerse en la hacienda de san José del Conde, distrito de Santa Maria del Oro. La pequeña chusma trató de huir, según costumbre de los rebeldes, luego que avistó la partida; pero se hizo

prisionero al cabecilla con algunos otros. Así estos, como Leandro Rosales, alias el Meco, compañero de Jeans López, aprehendido en el pueblo de Xala, fueron pasados por las armas.

35^a

En 12 del mismo el capitán de una de las compañías de patriotas de la barca don Diego Moreno Jaso con la tropa de su mando, y auxiliado con 20 infantes al mando del capitán don Juan Macali de la división del señor coronel don Pedro Celestino Negrete atacó en la Ciénega de Sumuato, cerca del pueblo viejo, a 200 bandidos acaudillados por el asesino Miguel del Río. La situación de aquel paraje circundado por todas partes de fango y agua, que daba a los infantes al pecho, dio lugar a que con las muchas piedras que arrojaban los enemigos y caían sobre el agua, se mojasen las armas, en términos de no poder dar fuego, lo que obligó al referido comandante a retirarse a la llegada de la noche, y diferir el ataque para el día siguiente, en que venciendo todos los embarazos y penetrando hasta el pueblo viejo, acometió al pelotón, que a pesar de sus vallados, y estacadas fue destruido con pérdida de 80 hombres entre muertos, heridos, entre éstos el cabecilla que se fugó, y prisioneros, tomándoles mas de 70 caballos.

36^a

En la misma fecha, el capitán don Juan José Padilla con una partida de tropas de Sonora reunidas a las de otra de Nueva Vizcaya al cargo del capitán don Gregorio Blanco, atacó en las cercanías del Real de Copala un grueso pelotón de enemigos, dando muerte a 9 de ellos, y dispersando el resto por los cerros.

37^a

En 13 de junio, el capitán don Benito Espinosa de la división de Sonora al cargo del referido teniente coronel Urrea, con su tropa y algún refuerzo de San Blas y Tepic atacó cerca de las Estancias, jurisdicción de Maloya, a 100 rebeldes, de los que mató 19 entre ellos el capitancillo Juan Luis y uno de sus hijos, hirió algunos, y les tomó 40 carcaxes, algunos arcos y varios despojos.

38^a

El 20 del mismo, el comandante de patriotas de Xalostotitlan don José Julián Gutiérrez destacó contra los bandidos que infestaban los caminos comarcanos una partida al mando del teniente Tostado, quien la dividió en tres trozos uno a su cargo, y los otros dos al de los alférez Bonilla y Herrera, emboscándose todos en los parajes más convenientes para sorprender a los ladrones. Noticiosos por un espía de que una partida de ellos se dirigía al puesto de la Laxa, la atacaron por tres puntos distintos, e hicieron prisionero al cabecilla Pablo Santoyo, y a sus compañeros José, y Antonio Álvarez, alias los Coyotes, y a Matilde Aguillo los que fueron pagados por las armas.

39^a

El 21 de *idem* el rebelde Hermosillo reunido con muchos de los cabecillas batidos muchas veces por este ejército de reserva, formó un grueso pelotón de bandidos y se dirigió para el pueblo de Nochistlan, donde se hallaba con su subdivisión, correspondiente a este ejército, el cura comandante don Francisco Álvarez, con el designio de destruir a este benemérito patriota, que instruido de todo convocó al capitán de patriotas don Ramón Gómez de Liaño que partió a unírsele con su fuerza, saliendo inmediatamente del pueblo de Teocaltiche en

que se hallaba. Ambos reunidos atacaron intrépidamente a la canalla; Liaño por la izquierda derrotó una columna de caballería persiguiéndola por más de dos leguas mató seis rebeldes, hirió no pocos, hizo prisionero al seudo coronel Carrión de la gavilla de Oropesa, y recogió porción de gente honrada que llevaban consigo los malvados. El cura Álvarez dirigiéndose por la derecha contra un cuadro de mil infantes, cuyos costados estaban flanqueados de alguna caballería, lo arrolló completamente con su fuego de fusilería y de cañón a metralla, dejó tendidos en el campo ochenta rebeldes, y destacando su caballería contra los fugitivos, los persiguió esta por mas de 5 leguas hasta la sierra de Juchipila, les mató mas de cien, les tomó 112 mulas y caballos ensillados, 4 fusiles, una pistola y muchas lanzas, y entre los muchos prisioneros que hizo, cogió a dos seudo oficiales Nepomuceno Aguayo, Bernabé Frutos y José Cervantes.

40ª

En la misma fecha, el comandante interino de patriotas de Colima don Manuel de Basavilvaso destacó una partida de soldados de aquella villa a las órdenes del teniente don Agustín Brizuela contra los restos de la gavilla de Antonio Bejar, la que habiéndose fugado en términos de no poderse averiguar su paradero, se dirigió Brizuela contra 200 rebeldes acaudillados en Coahuayana por Manuel Regalado, Andrés Morrillo y Claro Ayala. Para evitar o disminuir la evasión de la canalla, despachó el referido Basavilvaso hacia el mismo rumbo otras dos partidas de 30 a 40 caballos a las órdenes del capitán Oteiza y teniente Solorzano, para que se apostasen en los puestos de Chacalapa y Joloslan. Brizuela marchando rápidamente hacia el enemigo, sin descansar ni por la noche a pesar de la oscuridad y la lluvia, llegó a Coahuayana a las dos de la tarde, e inmediatamente atacó a los bandidos, mató 5 que esperaron a pie firme, los demás huyeron muchos de ellos heridos,

hizo 4 prisioneros, entre ellos el nombrado secretario de guerra Mariano Pérez, y les tomó algunas escopetas, lanzas, machetes y porción de caballos ensillados y en pelo. Cuando Brizuela dio el parte de esta acción, aún se ignoraba en Colima el resultado de las partidas de Oteiza y Solorzano, que sin duda harían muy buena presa.

41^a

En 22 de junio el comandante de patriotas de Arandas don Marcos García de León destacó una partida de 40 hombres contra la gavilla de Juan Estrada, a la que acometieron en el rancho del Buche, dieron muerte a 6 de los rebeldes, hicieron prisioneros al cabecilla, a los pseudo coroneles, Eustaquio Ponce, José de Lugo, y Víctor Estrada, que fueron pasados por las armas, y les tomaron algunos caballos y ara mas blancas y de fuego.

42^a

En 29 de *idem* el siempre bizarro y activo señor coronel don Pedro Celestino Negrete, comandante general de la primera división de este ejército, dirigiéndose para el pueblo de los Reyes con el designio de destruir la ridícula nueva juntilla nacional del rebelde Suárez en Uruapan, llegó con esta fecha al pueblo de Tinguindin en la sierra, y en sus inmediaciones sorprendió la guerrilla de dicha división, que iba al mando del teniente Brizuela, una avanzada de treinta y tantos insurgentes, de los que mató e hizo prisioneros 13 entre ellos el nombrado coronel Bucio, cogiéndoles además veinte y tantos caballos. Al siguiente día después de una marcha penosa de 8 leguas que en pocas horas, a pesar de la extraordinaria lluvia, hizo la división en busca de la canalla que, instruida por un prófugo de la avanzada sorprendida, se había largado de los Reyes antes de amanecer, dispuso el señor Negrete en el puesto de la Yerbabuena, donde solo se encontraron 2 montajes de

cañón desbarrancados, que solo continuasen la marcha 2 compañías montadas 2ª y 4ª del 2 de Toluca con sus oficiales, y 40 dragones al mando del capitán Brizuela, siguiéndolos a corta distancia el mismo señor coronel con 20 dragones y 20 infantes más, que pudieron montarse. Desde Santa Ana Sirosto, distante tres leguas de Yerbabuena, comenzó a encontrar la tropa algunos enemigos atrasados en número de 15 a 20, artilleros e infantes que habían arrojado sus armas, y que fueron fusilados al paso.

En la cuesta de Parangaricutiro, distante 2 leguas de Sirosto, avistó la partida avanzada el cañón único que llevaba la gavilla reducida a ciento poco más rebelde, la mayor parte infantes, de los que solo hicieron fuego a distancia unos 20, para sostener el cañón, o más bien para tener lugar de escaparse a los montes; pero de todos ellos los que no murieron, los hizo prisioneros el intrépido sargento Cervantes que con algunos de sus infantes siguió el alcance por estar ya cansados los demás caballos. Se recogieron 2 cargas de municiones, y una gran porción de yeguas que Suárez había robado en Guaracha. Al otro día 1 de julio, retrocedió la división de Parangaricutiro a los Reyes, en donde se apoderó el señor Negrete de los otros dos cañones u obuses, a la vista muy razonables, y cantidad de municiones, que componían el parque y confianza de los nombrados vocales de la citada juntilla.

43ª

El 5 de julio, el cura capitán don Francisco Álvarez con su cuerpo volante, y algunos fusileros y lanceros destacados por el capitán don Ramón Gómez de Liaño a las órdenes del capitán don Marcos Hornelas, se dirigió para el cerro de Alzado, cerca de la hacienda de San Pedro de los Villalobos donde se hallaba una gruesa gavilla acaudillada por varios cabecillas. El cura comandante con su intrepidez ordinaria emprendió con su tropa la subida

de dicho cerro, disponiendo al mismo tiempo que Hornelas con sus fusileros y lanceros atacase a la canalla por el punto opuesto. Este pronto puso en vergonzosa fuga a 800 de la gavilla que encontró por su rumbo, dando muerte a 40 de ellos y haciendo algunos prisioneros. El bizarro cura batió a más de 1000 rebeldes, dio muerte a 50, hizo también algunos prisioneros, y reuniendo luego con Hornelas se dirigió a la hacienda, en donde solo murieron 3 por la precipitada fuga de los enemigos. Se deshicieron dos fraguas que allí habían construido, una fundición de cañones, se tomó el cobre que tenían para el efecto, los cañones de palo de que se servían provisionalmente. La canalla perdió además 273 cabezas, de ganado vacuno, 200 burros, 140 mulas y caballos los más ensillados. El vencedor no tuvo más pérdida que la de 5 caballos heridos de bala, y tres despeñados por los voladeros.

44ª

El primero de agosto el capitán comandante don José Santiago Galdamez con 130 hombres de tropas de provincias internas, y patriotas de Zacatecas, atacó y derrotó en la hacienda de Xalpa a mas do 100 bandidos acaudillados por el nombrado brigadier Carranza, Hernández y otros cabecillas, dejó tendidos en el campo de 48 a 50 cadáveres, de ellos hirió gran número, les hizo 4 prisioneros, y les tomó muchos fusiles, lanzas, machetes, 100 caballos, 20 sillas de montar, etcétera, sin tener mas pérdida que la de un patriota herido de poca consideración.

43ª

En 7 del mismo 18 soldados de la compañía patriótica de Ciénaga de Mata a las órdenes de su capitán don Bernardo Vega, fueron acometidos en la Mesa del Espía cerca de dicha hacienda, por mas de 400 enemigos que acaudillaba Pedro García, sin contar los muchos

que se empleaban en saquear las rancherías inmediatas. Aquel cortísimo puñado de valientes cercado por la numerosa chusma se mantuvo firme haciendo fuego sin intermisión por espacio de cuatro horas con el que intimidó de tal modo a la canalla, que huyó con precipitación, llevando muchos heridos, entre ellos al nombrado general García, que murió poco después de la acción. De los 18 soldados solo hubo dos heridos de bala.

46ª

En 8 de *idem* 30 soldados de la división de Colotlán a cargo del teniente don Antonio de la Torre, después de una marcha dilatada y penosa por la sierra del Nayarit acometieron a la gavilla de Hernández Flores en las cercanías de la misión de Jesús María, dieron muerte a ocho incluso el cabecilla; hicieron 3 prisioneros y les tomaron algunas cabezas de ganado caballar y vacuno, sin más pérdida que la de dos soldados heridos levemente de flecha.

47ª

En 13 de *idem* el comandante de patriotas de Lagos don Rafael Flores recorriendo con su partida las haciendas y Altos de Ibarra, Santa Bárbara y sierra de Comanja en persecución de algunas gavillas enemigas, dio muerte a doce insurgentes hizo 8 prisioneros y les represó 1200 cabezas de ganado menor y 300 caballos y mulas, que habían robado en la incursión de Ciénega de Mata.

48ª

En 18 de *idem* el señor coronel don Pedro Celestino Negrete, comandante general de la 1ª división da parte de que el 18 del propio mes, el teniente coronel don Luis Quintanar, jefe de la acordada de México, a quien había destacado con una subdivisión competente de

infantería y caballería salió de la hacienda de Guaracha a castigar la insolencia de 600 bandidos que acaudillados por Navarro, Aguilar, el Chino, Valdivia y los de los Nogales estaban acampados en la loma de la Cebada a legua y media de dicha hacienda. Los nuestros despreciando el fuego de la canalla avanzaron hasta llegar a tiro de fusil en que rompiendo el suyo la pusieron en precipitada fuga. Síguese el alcance hasta Xiquilpan en donde no se encontró ningún enemigo, y reconocido el campo al regreso de la tropa se contaron 60 muertos.

El mismo señor coronel en la activa constante y no interrumpida persecución contra los rebeldes, en la larga extensión de la primera línea que tiene a su cargo, y a pesar de los redoblados obstáculos de la estación que tanto ha favorecido a la fuga de la canalla ha dado ocho partes de otras tantas acciones de varios trozos de su infatigable división que han aprehendido varios cabecillas, dado muerte a muchos y herido a innumerables de la chusma.

49^a

En la misma fecha el capitán graduado de teniente coronel de dragones de Nueva Galicia don José Vicente de Rávago, destacó de Tepatitlán, donde se halla de comandante de un cuerpo volante, una partida contra la gavilla de Rafael Carvajal, y Valentín Hernández que interceptaba el camino de aquel pueblo al de Xolostotitlan fueron sorprendidos dichos cabecillas con 6 de sus compañeros que se les tomaron 5 escopetas, 4 espadas, 3 pistolas y 25 caballos algunos ensillados.

50^a

En 15 de *idem*. El teniente de caballería de la división de Colima don Ángel Brizuela, con

la partida de su mando y 70 patriotas de Tuscacuesco a las órdenes de sus comandantes Ortega y Solís después de una marcha penosa de 4 días de lluvia atacó y derrotó completamente al rebelde cabecilla Béjar que con mas de 400 insurgentes se había fortificado con cercas de piedras y empalizadas en las cumbres del elevado cerro de San Miguel cerca del pueblo de Ayotitlán. Fueron muchos los muertos, por parte del enemigo entre ellos el nombrado coronel Mendoza, y mucho mayor el número de los heridos indicado por los considerables vestigios de sangre que se descubrieron en el reconocimiento que se hizo del cerro. La dispersión fue tan completa que Béjar apenas pudo escaparse con tres de la chusma. Se tomaron algunas armas de fuego, y más de 80 caballos ensillados y se les hicieron tres prisioneros Brizuela no tuvo mas pérdida que la de algunos contusos de piedra, y un herido de bala levemente.

51^a

En 22 de *idem*. El teniente coronel don Ángel Linares, segundo comandante de la primera división de este ejército, a su tránsito de la congregación de Arandas para la villa de Lagos, con el objeto de escoltar el convoy dirigido de México a esta capital, encontró a las 5 y media de la mañana un pelotón de mas de 1200 bandidos que habían reunido y trataban de engrosar Hermosillo, Segura, Saturnino y Contreras para robar dicho convoy. Se le persiguió con un vivo fuego hasta la hacienda del Comedero, matando de 16 a 20, sin otra pérdida que la de 6 heridos levemente. La canalla huyó tan escarmentada que no volvió a dejarse ver por todo el camino.

52^a

En 27 de *idem*. El intrépido húsar del escuadrón de esta ciudad don Placido Díaz destacado

con 50 infantes montados y 100 caballos por orden del teniente coronel don Manuel de Arango; comandante de la segunda división de este ejército sita en el pueblo de Tamazula, sorprendió dos horas después de media noche al infame Barajas, que con su gavilla dormía en la hacienda del Salto, mató 6 rebeldes, hirió muchos mas, e hizo 24 prisioneros, tomándoles 70 caballos, 25 sillas de montar, y algunas lanzas y machetes.

53^a

El 26 de *idem*. Los patriotas vecinos e indios de Teocaltiche rechazaron gallardamente a una fuerte reunión de enemigos agavillados por Oropesa, Medina, el Chinche y otros cabecillas, que por cuatro puntos diferentes tuvieron el arrojo de acometer aquel pueblo haciendo un vivo fuego por espacio de tres horas, con 110 fusiles y haciendo uso de otras armas. Al fin los rebeldes huyeron después de haber padecido mucha pérdida en heridos, y desando siete muertos en el campo. Dos puntos fueron defendidos solamente por los indios, y algunos de estos que se hallaban fuera del pueblo, prefirieron la muerte al seguimiento de la canalla que intentaba llevarlos por fuerza.

54^a

El 23 de *idem*. El teniente coronel don Manuel de Iturbe e Iraeta gobernador de Colotlán atacó en el Cerro Blanco a tres leguas del Valle de Huejucar un pelotón de 300 bandidos que al frente de Rafael Oropesa tuvieron la insolencia de esperar a los valientes de su división. Puestos en fuga los enemigos, y habiendo mejorado de posición fueron acometidos por dos ocasiones que se atrevieron a esperar de pie firme, y en ambas fueron derrotados, y perseguidos por espacio de dos leguas, perdiendo 37 muertos, crecido número de heridos, 15 prisioneros, 14 fusiles, muchas lanzas, 200 caballos y dos atajos de mulas

cargadas de maíz. De los nuestros solo huyo un herido de gravedad, tres levemente y un caballo muerto.

Lo comunico al público para su noticia y satisfacción. Guadalajara, 16 de Septiembre de 1812.— José de la Cruz.

La edición del tomo IV de la *Colección de documentos para la historia de la Guerra de Independencia de México de 1808 a 1821* estuvo a cargo de

Carlos Cruzado Campos
Raquel Güereca Durán
Eric Adrián Nava Jacal
Gabriela E. Pérez Tagle Mercado
Claudia Sánchez Pérez

PROYECTO DGAPA PAPIIT IN402602